

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Les haré vivir al tercer día”

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Daniel 9: 1 “En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, ²en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años”

Daniel, siendo judío y heredero de la promesa en Abraham, vivía, junto con el resto del pueblo de Dios, en medio de un pueblo que los gobernaba y dominaba. Nabucodonosor, el rey de Babilonia, había llevado cautivos a los moradores de Jerusalén y había destruido el templo de Dios construido por Salomón hasta los cimientos.

A partir de ese momento la felicidad del pueblo de Dios cambió por lloro y aflicción. Tanto Nabucodonosor como su hijo Belsasar, heredero del reino Babilónico, eran idólatras y ordenaban a todas las naciones sometidas por su gobierno a adorar a las imágenes que construían. Quien no lo hiciera era muerto de manera terrible. Así que el pueblo de Dios era puesto en prueba a cada momento: Dar su vida por Su Dios o inclinarse ante aquellas imágenes.

Algunos años antes de este relato, los tres amigos de Daniel: Sadrac, Mesac y Abed-nego; habían sido maravillosamente protegidos por Dios en el horno de fuego ardiendo; y también Daniel había sido milagrosamente cuidado en el foso de los leones a donde fue echado por no consentir ante las ordenes corruptas de un gobierno sin entendimiento de Dios.

La vida para el pueblo de Dios en ese ambiente no era exactamente la mejor. Ellos conocían la ley de Dios, habían vivido de formas diferentes; pero estaban sufriendo mucho. Aún compusieron una canción que decía:

Salmos 137: 1

***“Junto a los ríos de Babilonia,
Allí nos sentábamos, y aun llorábamos,
Acordándonos de Sion.***

***²Sobre los sauces en medio de ella
Colgamos nuestras arpas.***

***³Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que
cantásemos,***

***Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo:
Cantadnos algunos de los cánticos de Sion.***

***⁴¿Cómo cantaremos cántico de Jehová
En tierra de extraños?***

⁵Si me olvidare de ti, oh Jerusalén,

*Pierda mi diestra su destreza.
Mi lengua se pegue a mi paladar,
Si de ti no me acordare;
Si no enalteciere a Jerusalén
Como preferente asunto de mi alegría”*

Y en medio de este ambiente terrible, Daniel leía las escrituras, cuando de repente se encuentra con una profecía impactante. Muchos años atrás el profeta Jeremías tuvo el cuidado no solo de hablar estas palabras ante el pueblo de Dios, sino de escribirlas también; y ahora estaban en las manos de Daniel. De acuerdo con esas palabras, el tiempo para que experimentaran un avivamiento había llegado.

DESARROLLO

1. Herederos de la promesa

Es verdad que como herederos de las promesas de Dios, podemos vivir confiada y prósperamente en medio de circunstancias muy adversas, como el pueblo de Dios lo hacía en Babilonia.

Nuestros días no son muy diferentes, como cristianos y herederos de las promesas en Cristo Jesús, vivimos en medio de una sociedad que intenta imponer sus formas de pensamiento a todas las personas y además amenaza con castigar y perseguir a quienes no acepten tales imposiciones.

Cada día escuchamos nuevas atrocidades. Noticias de violencia, secuestros, pobreza, crisis, enfermedades, desastres naturales, además de decisiones terribles como la legalización del aborto, la legalización también de que homosexuales puedan contraer matrimonio y aún poder adoptar niños como si fueran una familia normal, y ahora empujan para que se legalicen también las drogas y su consumo.

Y yo estoy seguro que en medio de todos estos tiempos difíciles, Dios nos ha protegido y prosperado; como en aquellos tiempos Dios está listo para protegerte en la escuela cuando no aceptas drogarte junto con los demás chavos, te guarda y prospera cuando decides no ser parte de la corrupción aunque ello te cueste, te fortalece con Su Espíritu para que no caigas en todas las tentaciones que hoy día existen en el mundo. Jesús oró para que fuéramos guardados del mal y no quitados del mundo. Llegará el momento en que Jesús venga por Su Iglesia y seamos arrebatados de este sitio a fin de que no pasemos por los momentos de mayor tribulación que vienen sobre la tierra, pero en tanto que aún estamos aquí, podemos saber que somos guardados, por el Espíritu de Dios, de todo el mal que hay en el mundo.

Daniel, sus amigos, su pueblo; todos ellos eran herederos de las promesas en Abraham y fueron guardados en medio de una nación terrible como Babilonia y después el imperio Medo-Persa. Así que si tu y yo somos herederos de Dios, no por la promesa hecha a Abraham, sino por el nuevo nacimiento en Cristo Jesús, por quien somos hijos de Dios y por lo tanto herederos de las promesas y un Reino extraordinario; podemos estar seguros que Dios nos protegerá y guardará de todo mal.

2. Contar los días con sabiduría.

Pero en medio de esos tiempos difíciles, Daniel leyó una profecía en las escrituras y empezó a contar. ¿Será que estamos cerca de que esta profecía se cumpla?, pensó.

Salmos 90: 12
“Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,
Que traigamos al corazón sabiduría”

Y la Palabra de Dios nos enseña a orar para que Dios nos enseñe a contar nuestros días, de tal forma que traigamos a nuestro corazón sabiduría.

Un corazón sabio sabe que debe hacer en medio de cada tiempo. Es por ello importante contar los días guiados por Dios. Tú dirás que no tiene nada de especial saber contar los días, para ello hay calendarios; pero yo quiero decirte que Dios es quien da entendimiento para contarlos correctamente.

3. ¿Qué leyó Daniel y que hizo con eso?

Ahora bien, veamos qué fue lo que leyó Daniel y qué hizo con ello, que fue capaz de alterar el orden de la historia, y traer un nuevo tiempo para su nación.

Jeremías 25: 10 “Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz de desposado y la voz de desposada, ruido de molino y luz de lámpara. ¹¹Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. ¹²Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre”

Así que Daniel leyó aquella profecía que decía que el gozo y la alegría desaparecerían de su nación, que su ciudad sería convertida en ruinas y espanto; pero también leyó que servirían a Babilonia por setenta años, y que al cumplimiento de este periodo Dios castigaría al rey de Babilonia y los convertiría en desierto para siempre.

Así que pronto empezó a hacer cuentas. ¿Desde qué momento debo contar?, quizá dijo. Desde que la ciudad fue convertida en ruinas y espanto dice la escritura, así que hizo cuentas y pronto advirtió que el tiempo había llegado.

Me imagino la emoción que esta Palabra le causó, había llegado la hora.

Así que quisiera que pudieran apreciar lo que Daniel hizo a partir de ese descubrimiento:

a) Volvió su rostro a Dios para buscarle.

Daniel 9: 3 “Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza”

Estoy seguro que Daniel tenía una constante vida de oración hacia Dios, no es que ahora buscara a Dios porque antes no lo hiciera. Es más, dice el mismo libro de Daniel que abría las ventanas de su casa al momento de orar para que lo viera todo mundo, retando las leyes que habían sido decretadas de que nadie adorara ni pidiera a ningún otros dios que el de Babilonia.

Pero ahora su oración tenía un significado diferente. Antes oraba por el favor de Dios en medio de la adversidad que enfrentaban, oraba por su nación que estaba siendo maltratada. Pero ahora su oración tenía una convicción, oraba sabiendo que el cumplimiento de la promesa había llegado.

Así que se humillo delante de Dios, ayunó, se impuso sufrimiento al ponerse cilicio y ceniza. No quería que nada lo distrajera. Era una oración muy especial.

b) Confesó los pecados de su nación.

Daniel 9: 4 "Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; ⁵hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas. ⁶No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra"

Su oración, aunque el tiempo había llegado, se dirigió a confesar todos los pecados de su nación, haciéndolos como propios. Su corazón estaba lleno de sabiduría, por lo cual primeramente confesaba todos los pecados.

c) Pidió misericordia

Daniel 9: 9 "De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado, ¹⁰y no obedecemos a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas"

Ante tal confesión y sabiendo que fue a causa de los pecados de su nación que todo ese mal había llegado, entonces empezó a pedir misericordia de Dios. De acuerdo con la profecía de Jeremías, había llegado el tiempo de la misericordia de Dios y de Su perdón.

d) Pidió finalmente perdón.

Daniel 9: 18 "Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias. ¹⁹Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo"

Daniel termina su oración pidiendo el perdón de Dios a todos los pecados que su nación había cometido. Dice: "No elevamos nuestros ruegos confiados en nuestra justicia, sin confiados en tu misericordia".

La respuesta a su oración no tardó, fue inmediata. El ángel Gabriel le fue enviado para darle sabiduría y entendimiento en la visión. Su oración había sido aceptada, pronto su pueblo podría regresar a Jerusalén por medio de Nehemías y el

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

templo que había sido destruido ser reconstruido bajo las ordenes de Zorobabel y Jesúa.

Un nuevo tiempo había llegado, lo había comprendido, y buscó a Dios para que esta escritura fuera cumplida plenamente.

4. ¿Qué tiene que ver con nosotros?

Y bueno, después de todo lo anterior, probablemente ustedes se preguntan, ¿y esto qué tiene que ver con nosotros?

Bueno, pues probablemente esta sea la conferencia más feliz de mi vida. He hablado muchas veces y ante muchas personas, he visto personas ser salvadas por la Palabra de Dios, personas ser sanadas, liberación ha ocurrido, diversas manifestaciones del Espíritu de Dios han acontecido; pero, como Daniel, estoy impactado, porque he contado los días y encontrado esto:

Oseas 6: 1 "Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. ²Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. ³Y conoceremos, y prosequiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra"

El profeta Oseas dijo: Vengan y volvamos a Dios, sí Él arrebató, Él también nos curará; sí no hirió, nos vendará. Dijo que después de dos días traería avivamiento, que al tercer día nos haría volver de la muerte para vivir delante de Él.

Yo sé que esta profecía está referida hacia Jesús, quien al tercer día resucitó de los muertos y juntamente con Él todos quienes en Él hemos creído. Pero yo, así como muchos otros, miles quizá millones, hemos estado orando por un nuevo tiempo para México, para nuestra nación.

Y entonces Dios me ha dado entendimiento, y he contado los días de tal forma que traiga a nuestro corazón sabiduría.

a) **El primer día.** Pues bien, el primer día del México independiente, dio inicio cuando Miguel Hidalgo, en 1810, proclamara la independencia de este país. Aquel grito de independencia movió a todas las masas para luchar por un país independiente de España.

La independencia no llegó de inmediato, pero la proclamación había sido hecha. No obstante, la nación fue fundada sobre un cimiento terrible, el estandarte que se usó para enfrentar a la nación que nos había invadido fue la de una imagen de un ídolo que se hizo muy mexicano: La virgen de Guadalupe.

Aquel emblema fue por el que pelearon muchos de los indígenas mexicanos, y la figura sobre la cual fue fundado este país. Muchos males han venido a este país debido a su fundamento. Mientras otros países fundaron su existencia en la Palabra de Dios, es nuestro fue fundado sobre una imagen de un ídolo que le arrebató la gloria a Dios.

Durante ese primer día, la Reforma dejó fuera a Dios de la educación de los mexicanos. Bajo el lema de una educación laica, nuestros niños fueron educados sin

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

conocer a Dios, pero sí sus tradiciones y el famoso emblema de la independencia ha seguido en las mentes de todos ellos.

b) **EL segundo día llegó** para esta nación con muchos descontentos. México era independiente pero con muchas injusticias sociales. Los indígenas que habían peleado por la independencia seguían siendo explotados, por los criollos y la nobleza mexicana. Así llegó la revolución en 1910, misma que terminó oficialmente en 1917, con la promulgación de una nueva constitución política.

Un diario fue el arma más letal para el gobierno de Porfirio Díaz. El diario se llamaba "Regeneración". La idea era darle una nueva genética a México, pero se intentó hacer políticamente. Los valores de la democracia y la igualdad social intentaron regenerar a México.

En aquella constitución se suponían incorporados los valores que trajeran a esta país una justicia social duradera, no obstante al pasar los años y los gobiernos emanados de aquella revolución nuestro país sigue teniendo enormes problemas de justicia social, pobreza y la violencia ha regresado.

c) **Y el tercer día para México llega en 2010**, motivando a la gente a festejar el bicentenario de la independencia de la nación, en medio de grande violencia, crisis, presiones, desacuerdos al grado de una polarización social.

Y esto fue lo que leí: "**Nos dará vida después de dos días, y al tercer día nos resucitará y viviremos delante de Él**". Si el tercer día para México ha llegado, entonces Dios dice que nos visitará, que nos avivará como nación y nos dará nueva vida para estar delante de Él.

Puedo proclamar entonces desde este sitio:
El primer día fue de Independencia
El segundo día fue de Revolución
Pero el tercer día es Avivamiento para México.

En el primer día un cimiento terrible fue puesto para fundar esta nación, pero en este tercer día, México será transformado desde sus cimientos.

Son muchos quienes, desde muchas naciones, han profetizado el gran avivamiento que se llevaría a cabo en México, y yo hoy puedo decirles que ha llegado el tiempo del cumplimiento, como Daniel lo vio para su nación.

5. Volvamos nuestro rostro a Dios, confesemos los pecados de este país, pidamos misericordia y perdón.

Quizá ahora ya encuentras por qué hemos hablado del hallazgo de Daniel y su respuesta ante tal descubrimiento. Por lo anterior, yo te impulso a que hagamos lo mismo que él hizo en su tiempo y que trajo el cambio para su país.

Volvamos nuestro rostro a Dios en oración y ruegos, confesemos nuestros pecados como mexicanos, pidamos que la misericordia de Dios enviada y manifestada por medio de Jesús alcance a nuestro país y le traiga perdón.